

## UN ENSAYO DE ORIENTACION PROFESIONAL EN LA ESCUELA PRIMARIA

POR EL

Dr. Bernardo Serebrinsky

Psiquiatra del Comité Pro-Defensa del Niño

El ensayo que sobre orientación profesional, en varones que terminaban su ciclo escolar primario, hemos realizado en 1941 en la escuela Terminal de Varones, por encargo del Consejo de Educación, ha sido una tarea compleja y difícil (1).

En nuestro ambiente, semejante iniciativa no tenía antecedentes de mayor importancia y exigió, por lo tanto, no solamente la elaboración del **método** de investigación, sino la aplicación de una serie de técnicas acerca de cuyos resultados no existía experiencia que pudiera servir de referencia. Esto significó que debimos a la vez examinar a los alumnos e ir estableciendo las escalas o baremos en bases a las cuales iban a ser juzgados.

No está en nuestro ánimo entrar en esta oportunidad en el comentario detallado de las diversas informaciones que pueden extraerse de la suma de trabajo realizado. Nos interesa hoy, presentar las **conclusiones generales** extraídas de nuestra experiencia, dejando para comentarios posteriores el análisis más preciso de cada aspecto de la misma.

Por ello nos limitaremos a considerar:

- a) Estado actual del problema.
- b) Es necesario el consejo de orientación profesional?

- e) Rol de la escuela.
- d) ¿Cómo realizar el trabajo?
- e) Conclusiones generales.

a) **Estado actual del problema**

El sentido de la orientación profesional (O. P.) ha cambiado sensiblemente en nuestros días.

La orientación profesional, parte de la psicotécnica rama a su vez de la psicología experimental, ha sufrido, como toda la psicología, la influencia de las nuevas corrientes que han aparecido y culminado en lo que va del siglo.

A la psicología atomista que fragmentaba la vida mental en pequeñas unidades independientes, suponiendo que la combinación y fusión de dichos elementos reconstituía la personalidad, y a la cual corresponde la psicología experimental conocida hasta fines del siglo pasado y principios del actual, se la hizo blanco de una crítica demoleadora.

Como lo destaca Pucciarelli en su trabajo sobre Dilthey (2) la psicología de la época se agotaba en una serie de experimentos y tentativas de explicación psicológica que no resolvían los problemas ofrecidos por la realidad, esterilizándose en la ruta psicofísica que si bien aportó interesantes conocimientos a la fisiología de los sentidos, dejó casi inédito el verdadero panorama de la personalidad humana.

A esta actitud psicológica corresponde una determinada estructura de la psicología experimental y de su rama, la orientación profesional.

Fué la época de las aptitudes, la época del análisis de las funciones mentales independientes. Se creyó que analizando detenidamente cada una de las aptitudes exigidas por las diferentes profesiones era posible obtener una lista, en relación a la cual mediante un proceso análogo en el sujeto, era posible determinar en cada caso, el trabajo para el cual era más adecuado el sujeto dado.

Estos estudios no fueron, en modo alguno, inútiles. Permitieron ahondar en el conocimiento de las aptitudes y determinar el

valor, relativo, que se les debe acordar desde el ángulo en que las venimos enfocando. Todavía constituyen el eje del sistema de selección profesional y se las sigue empleando en algunos institutos de orientación profesional.

Es así que en la Primera Conferencia Nacional de Psicotecnia, el Prof. Fingerman, Director del Instituto de O. P. del Museo Social Argentino, que funciona en Bs. Aires, ha especificado en detalle el método que emplea para aconsejar a sus examinados y hace abundante uso de los recursos de la posición que comentamos (3).

Empero, si se analiza la cantidad y calidad de informaciones que se alcanza con tales procedimientos y se los compara con algunos de los empleados en Alemania para la confección de los cuadros de oficiales, según refiere Victoria (4) y sobre los cuales no podemos extendernos en esta oportunidad, se verá la diferencia que existe entre uno y otro procedimiento.

La experiencia personal recogida en el Instituto Psicotécnico de Barcelona cuando lo dirigía el Prof. Mira y la que obtuvimos durante la visita a Sabadell que dirigió uno de sus discípulos, el Dr. Del Olmo, nos inclinan a seguir una corriente distinta.

Las modernas concepciones psicológicas y psiquiátricas de la personalidad transcurren por caminos diferentes y se concede preferencia a otros aspectos que los mencionados.

En primer lugar se considera que la personalidad no es la suma o fusión de una serie de átomos psicológicos sino que por el contrario constituye una totalidad, una unión coherente y dotada de sentido. Dentro de ella se puede, artificialmente y con fines de estudio, separar diversas funciones mentales, las cuales sin embargo carecen de sentido en sí y solo tienen realidad y vida en la unidad de la cual forman parte.

Además han pasado a primer plano los factores afectivos como determinantes de las actividades humanas. Lejos de ser el hombre una máquina más o menos complicada, es una personalidad viva, dirigida hacia un objetivo, poseyendo permanentemente un sentido, una intención, a la luz de la cual puede interpretarse adecuadamente cada acto que dicha personalidad realiza.

Esa intensa y complicada vida mental tiene lugar en un ser vivo, cuyo organismo biológico integra y participa en toda actividad, para realizar la cual cada persona posee ciertos recursos y ciertos defectos. Todo ello actuando simultáneamente y adecuadamente al fin perseguido.

Este breve e incompleto panorama nos hace ver claramente que es imposible determinar el sentido de una acción, de una actividad, y menos aún pronosticar las posibilidades de adecuado desempeño social de un sujeto —cosa que en definitiva es el fin de la O. P.— sin haber realizado un previo y minucioso estudio de esa personalidad, no sólo en sus posibilidades sino también de sus defectos, no solo de sus deseos sino de sus recursos, ubicado el todo en el medio social en el cual desarrolla o desarrollará su actividad. Por si no fuera ya bastante complicado el cuadro, no debemos olvidar todavía el sentido que cada persona imprime a su vida, su filosofía, su religión, factores culturales y sociales de enorme trascendencia e influencia.

El examen de O. P., por consiguiente, no puede reducirse —si bien no debe prescindir de ellas —al examen de las diversas funciones mentales aisladas, sino que debe poner en relieve la personalidad total, sus recursos y deficiencias, sus medios de compensación y su plan de vida, para de esa manera formular el adecuado pronóstico .

Tal esquema, mucho más fácil de enunciar que de llevar a la práctica, tropieza con dos dificultades muy grandes.

Primera, que carecemos de recursos adecuados, suficientemente experimentados y pasibles de ser aplicados en serie, para alcanzar nuestro objetivo. El estudio de cada personalidad insume, cuando se quiere llegar a una conclusión firmemente asentada, tal cantidad de tiempo que prácticamente se anula la posibilidad de realizar mediante el procedimiento clínico o psicoanalítico, etc. grupos de cierta importancia.

Segunda, la edad de los sujetos a quienes estudiamos. Por la desigual marcha escolar de los alumnos, encontramos en sexto grado, escolares cuyas edades varían de 11 a 17 años. Y si bien el grueso está constituido por niños de 13-15 años debemos tener

en cuenta que entre los más jóvenes existen muchos superdotados a los cuales interesa aconsejar bien, ya que la sociedad se beneficiará más con su adecuada actividad que con la de otros menos ricos intelectualmente. Ahora bien, las edades en cuestión corresponden a la pubertad la cual, como época de transición que es, resulta difícil de asir y de ubicar con vistas al futuro.

Todas estas razones hacen que el estudio de un sujeto realizado durante un corto lapso de tiempo, aún practicado en buenas condiciones, no permita conclusiones categóricas. Sería preciso en cada caso comparar la evolución anterior del niño con su estado actual y muchas veces seguirlo durante un cierto tiempo para formular una opinión exacta. De otra manera se puede formular un dictamen basado en la cambiante personalidad actual, y cometer graves equivocaciones. Lo cual resulta particularmente aplicable a niños de 12-13 años.

Para rodearnos de la mayor garantía hemos tratado de sumar en cada caso el mayor número de informaciones, tanto actuales como pasadas, recurriendo a las fuentes de información que nos han parecido más autorizadas y tratando de interpretar esos informes, no en función de su contenido literal y limitado, sino ubicándolos dentro de la totalidad de elementos de juicio alcanzados para cada niño. Pensamos así que el consejo será, sino exacto por lo menos el más aproximado a cada caso.

### **Técnicas empleadas**

**1°.) Cociente intelectual.** La investigación se ha iniciado con la determinación del cociente intelectual mediante el test Otis modificado por Drecroly. La prueba consiste en 75 preguntas que representan otros tantos problemas, de contenido y dificultad variable. Cada sujeto encuentra diseminados problemas más o menos fáciles y dispone de treinta minutos para resolver aquellos que están a su alcance.

Simultáneamente se obtiene el índice de precisión, que mide la calidad del trabajo. Ello nos permite saber en cada caso si el sujeto examinado se ha preocupado más de trabajar mucho que

de trabajar bien, o si como es lo más frecuente han alternado respuestas buenas y malas.

2°.) **Inteligencia espacial.** — Han sido realizadas varias pruebas. Algunas de ellas hubieron de ser desechadas por lo cual, la cantidad de pruebas realizadas con este fin y que quedan en pie son cuatro.

a) **Test N° 4.** — Reactivo para apreciar estimación de longitudes. Además de la exactitud de la respuesta, permite apreciar la tendencia que los sujetos ofrecen de acortar o alargar sistemáticamente las medidas. Estas desviaciones cobran para nosotros mucho valor después de haber conocido y empleado el psicodiagnóstico miokinético de Mira.

b) **Test N° 5.** — Se trata de recomponer un cuadrado partiendo de figuras que tienen formas diversas. Según el mayor o menor puntaje alcanzado nos damos idea de la facilidad con que el sujeto puede resolver problemas de formas.

c) **Test N° 6.** — Mide capacidad de reproducción de dibujos y posibilidad de hacer ese trabajo manteniendo un cierto ritmo y orden. Es un buen reactivo para establecer la destreza de algunos movimientos.

d) **Test N° 9.** — Es el universalmente conocido test de Dunaiewski para inteligencia espacial. Consiste en una serie cuyas características hay que descubrir y hacer dos dibujos de acuerdo a ellas .

3°) **Dibujo.** — Aún cuando la capacidad de dibujo ha sido indirectamente explorada ya en una de las pruebas anteriores, dedicamos una prueba especial (test N° 1) por la importancia que en gran cantidad de profesiones tiene esa aptitud. Además y a modo de control, rogamos a la maestra de dibujo clasifique dichos trabajos para comparar resultados.

La extensión que los negocios de publicidad, periodismo, etc., han dado al dibujo, su empleo en artes y escuelas universitarias (ingeniería, arquitectura) hacen necesario conocer la capacidad del alumno en este aspecto, pero juzgándola más que con ánimo de examen, con el deseo de descubrir posibilidades. Un dibujo puede no ser bueno, pero su análisis puede revelar una capacidad

no cultivada, una facilidad para ese trabajo, de mucha importancia en el consejo orientador.

**4°.) Estudio caracterológico.** — Desde hace un par de años venimos estudiando un cuestionario para medida de la personalidad, acerca del cual tenemos realizado algunas publicaciones. (5).

Mediante este cuestionario podemos determinar qué rasgos de la personalidad de sujetos son más evidentes y además que volumen tienen respecto a los niños de la misma edad. Es decir que ubicamos los rasgos cuantitativa y cualitativamente.

Lo empleamos para intuir el sentido en que se orienta la personalidad.

**5°) Continúa el estudio caracterológico.** A continuación se aplica el cuestionario de Pressey-Hueyer (6).

Mediante la prueba N°. 1 de este cuestionario (complejos), nos enteramos de cuales asuntos afligen o preocupan a nuestro examinado. Es posible descubrir así la raíz de una atracción o de una repulsión hacia ciertos trabajos y no dirigir hacia ellos al sujeto.

La prueba N°. 2 del mismo cuestionario nos ilustra sobre la moralidad del examinado a través de la cantidad de actos buenos, malos, etc. que señala en una larga lista de acciones morales e inmORALES.

La tercera, por último, nos habla de los intereses del sujeto. Entre una gran cantidad de posibilidades el niño elige aquellas cosas, actividades, etc. que más le interesan y dado que ellas están agrupadas en géneros, es posible determinar —aproximadamente— el tipo de interés predominante. Es así como hemos encontrado niños muy preocupados por intereses religiosos, digestivos, sexuales, etc.

**6°) Juicio moral.** — Independientemente de los resultados obtenidos mediante la prueba de Pressey-Hueyer, hemos aplicado una prueba para apreciar la calidad del juicio moral. Interesa en cada caso ver las razones que aduce el niño para justificar o reprobar una determinada conducta; más que por el juicio en sí, por las motivaciones de naturaleza egoísta, altruísta, social, etc. que las inspira y que nos hablan de los fundamentos de su juicio

moral. Porque si bien este cuestionario no asegura que en la situación concreta, real, el niño actuará basándose en los principios que expone mientras se encuentra cómodamente instalado en la escuela, nos enteramos de los recursos de orden moral con que cuenta y con los cuales puede aproximarse a una situación real.

**7°) Psicodiagnóstico de Rorschach.** — Es un procedimiento destinado a obtener una información global sobre la personalidad. En la imposibilidad de resumir siquiera su técnica, diremos que nos ilustra sobre el valor e importancia de los factores afectivos, del método de abordar problemas, de la originalidad y riqueza de su pensamiento, de la mayor o menor capacidad para vincularse al medio ambiente, de la existencia de factores de oposición al medio, etc. (7).

Resulta pues un complemento utilísimo de la exploración ya realizada.

Nos resta ahora hablar sobre tres estudios más, acerca de los cuales deseamos llamar la atención, por la importancia que revisten y por la riqueza de informaciones que suministran.

**8°) Hoja vocacional.** — De acuerdo a las hojas de este tipo que conocíamos en otros institutos psicotécnicos hemos confeccionado la empleada en este ensayo y que figura en el apéndice bajo el N° 1.

Como puede verse, además de los indispensables datos de identificación hemos recogido informaciones que nos muestran algunas facetas importantes de la personalidad, vista con ojos del propio sujeto.

Sus preferencias e intereses, explicados a través de lecturas, juegos, etc. La regularidad y el parentesco de los informes en un determinado caso nos permiten intuir la constancia con que ciertas vocaciones actúan a pesar de no ser claramente percibidas por el propio sujeto.

En este sentido debemos expresar que hemos tropezado en la experiencia que realizamos con un conjunto de factores adversos. La guerra que se desarrolla en Europa, el sentido de fuerza de ciertos programas ideológicos que fueron ampliamente debatidos en nuestro país, la campaña para la creación de una aviación



y una marina nacional, han influido poderosamente en la mentalidad de nuestros alumnos y los han enceguecido un poco. Son demasiado frecuentes las respuestas que expresan vocación hacia las carreras de las armas, marina, aviación, etc. deseos muchas veces compartidos por los padres por razones de vanidad y que no tienen, en verdad, mayor arraigo en la personalidad del niño.

Para someterlas a una crítica se preguntó si el niño se consideraba con dotes de mando. Y ha sido posible ver que la gran mayoría respondió contradictoriamente a la respuesta.

Demás está decir que en muchos casos, especialmente en los más jóvenes, las informaciones revelan una puerilidad o ingenuidad que hacen totalmente inútiles las respuestas. Ello ha sido, por lo demás, notado por otros observadores (8).

Si a través de las múltiples preguntas y datos aportados existe una cohesión, una tendencia firme y sostenida, más que respuesta directa, podemos ilustrarnos respecto a la existencia de una verdadera vocación.

A título anecdótico, destaquemos que en un grupo de alumnos se halló que la contestación a la pregunta "¿Qué es necesario para ser feliz?" implicaba amor, matrimonio, etc.

**9) Informe del maestro.** — El niño transcurre en la escuela una buena parte de su vida. No hay aspecto de la personalidad que no haya tenido oportunidad de manifestarse y es evidente que si el **maestro observara intencionadamente** a su alumno, podría al cabo del año suministrarlos informaciones de inapreciable valor.

Desgraciadamente, en el estado actual cada maestro queda librado —para la observación psicológica— a los recursos de su propia instrucción e interés. Esto significa que sus observaciones no son siempre hondas y muchas veces los datos recolectados pecan de superficialidad.

A fin de evitar que la impresión de un maestro predomine sobre la de los demás y para coordinar la calidad de las informaciones pedidas, hemos hecho llenar a cada maestro un cuestionario, que figura con el N°. 2 en el apéndice. Para cada niño opinaron los maestros principales y el de dibujo y ejercicio físico;

hay pues sobre cada alumno seis informes de otras tantas personas.

Aclaremos el por qué de la inclusión de los maestros de dibujo y ejercicio físico en estos informes. En ambos casos el maestro, además de la actividad estrictamente escolar, está en contacto con un aspecto lúdico de la vida del niño.

Para el maestro de dibujo, el examen de la producción libre del niño lo ilustra no solo sobre su capacidad de dibujo, sino sobre su imaginación, los problemas que le preocupan, aquellas cosas hondas de la personalidad infantil que no se suelen decir pero que algunas veces se escapan en un dibujo. Recordemos entre la literatura al respecto, las modernas tendencias pedagógicas que acuerdan al dibujo un lugar preponderante y además, a título de ejemplo, el estudio psicoanalítico de los dibujos de un caso de mutismo realizado por Mlle. Morguenstern que causó revuelo en Francia hace algunos años.

El profesor de ejercicios físicos tiene al niño en acción, en movimiento. Puede captar la armonía o brusquedad de sus gestos, de sus reacciones en el juego, su capacidad de colaborar, su compañerismo, etc. Puede percibir una cantidad insospechada de aspectos de la personalidad, en el curso de una partida de pelota, que quizá en otras circunstancias no se podrían descubrir.

Captados todos los informes se los compara desde un doble punto de vista: similitud y discordancia.

Cuando todos los maestros concuerdan en un extremo debemos suponer que dicho rasgo o aspecto existe o es muy llamativo.

La discordancia puede referirse a situaciones episódicas, pero sugestivas o tener una significación más honda. Si en medio de una información general de mediocridad aparece llamativamente un informe bueno, descartado el que haya una simpatía del maestro hacia el niño, esta mejoría de la calificación puede ponernos sobre la pista de un interés no descubierto hacia los temas que dicho maestro enseña. Esta forma de valorar informes nos ha permitido descubrir niños que, sin saberlo, sientan preferencia por ciertas asignaturas.

**10) Informe de la visitadora social.** — En cada caso, una vi-

sitadora recogía en el hogar del niño, una serie de antecedentes conforme a un plan previamente establecido, con vistas a la futura iniciación profesional.

Nos hemos encontrado por este conducto con la situación, ni novedosa ni sorprendente, que en la mayoría de los casos los niños eran destinados a una profesión sin ninguna clase de consideraciones sobre las propias posibilidades. Unas veces eran los propios niños los que decidían la profesión a seguir, en otros casos eran los padres fundados en multitud de razones, pero en general no recordamos que en ningún caso se haya tratado de acomodar el niño a sus posibilidades.

En muchos casos se podía preveer anticipadamente un fracaso en la ubicación profesional del niño. Familias dispuestas a hacer que el niño siguiera la carrera de las armas no habíase contemplado la posibilidad de que por cualquier circunstancia no pudiera realizar ese propósito. En los padres, cuando no mediaba el interés inmediato, había verdadera desorientación.

El informe de la visitadora nos permitía además controlar algunas informaciones caracterológicas a través de los datos suministrados por los padres.

Con esta suma de elementos de juicio se iniciaba la consideración de cada caso. No ignoramos que pese a la cantidad de datos recogidos nos faltan algunos muy importantes, que no estaba a nuestro alcance obtener. Así por ejemplo el informe médico detallado, de tanto valor, debíamos suplirlo con una información acerca de la salud y enfermedad del niño.

De todas maneras, es evidente que el material recolectado nos da un panorama de la personalidad infantil mucho más real y más honda que un simple examen de sus diferentes aptitudes.

Véase a título de ejemplo dos informes, tomados al azar, entre los alumnos de 6°. Grado I de la Escuela Terminal de Varones.

Caso 1°. — A. E. M. Sexto I, turno tarde. 16 años.

1°. **Coefficiente intelectual** 0,60. Índice de precisión 0,54. Test Otis-Decroly.

2°) **Inteligencia espacial:** Test 4. La mayoría de las respuestas aumentadas, en un promedio de 19 %.

Test. 5. — 2 puntos (sobre 25 en total).

Test. 6. — 2 puntos (sobre 12 en total).

Test. 9. — 0 puntos (sobre 25 en total).

Resumen: mala inteligencia espacial.

3°) **Dibujo:** Mediocre. (2 puntos sobre 10).

4°) **Cuestionario personalidad:** Rasgos cuantitativamente más notables: tendencia neurótica, inestabilidad, rasgos paranoides, astenia.

Con respecto a los demás niños de la edad, los valores de sus respuestas están aumentados en un término medio de 3,2 veces los valores tipos. Dentro de este cuadro corresponde destacar a los rasgos paranoides con 6,2 y los neuróticos con 5,1 veces el valor promedio.

Resumen: personalidad neurótica con rasgos paranoides.

5°) **Cuestionario Pressey-Heuyer:**

- a) Complejos: Predominan complejos escolares (30 %) y luego los de hostilidad egocéntrica (25 %).
- b) Moralidad. Predominan insuficiencia física (40 %) y falta de emotividad (34 %).
- c) Intereses: Deportivos 40 %, sexuales 20 %, trabajo 16 %. Sociales, digestivos, religiosos 0 %.

6°) **Juicio moral:** Salvo matar, encuentra circunstancias en que está permitido la realización de las demás acciones enumeradas. Las explicaciones aducen móviles egoístas, o bien altruistas, pero de escasa elevación.

7°) **Psicodiagnóstico de Rorschach:** Pensamiento dotado de cierta originalidad, tipo extravertido, con afectos controlados, con cierta tendencia a la angustia. Manifiestas expresiones de oposición al ambiente. Interés orientado hacia cosas y hacia la naturaleza.

8°) **Hoja vocacional:** Hijo de un panadero, tiene tres hermanos que estudian. La materia más difícil le resulta caligrafía. Ansía seguir la carrera militar por ser la "más bella que puede existir". Las lecturas preferidas varían entre las de tipo guerre-

ro y las de carácter amoroso. El libro preferido es "El Don Quijote". Se califica a sí mismo de serie e impaciente.

9°) **Informes de los maestros:** Destaquemos, por lo que descubre, la siguiente observación del prof. de ciencias naturales: "Al redactar suele poner términos tan impropios que a veces la idea expresada no tiene ningún sentido".

En cuanto al carácter, todos los maestros concuerdan en que es sensitivo, dos opinan que es tímido e impresionable y uno que es susceptible.

Su constancia, su lentitud, su autocontrol, también puesto en relieve en los informes, indican en unión con los otros datos hasta aquí examinados, que nos encontramos frente a una personalidad de tipo esquizoide.

10) **Informe de la visitadora social:** Ambiente modesto con escasa comprensión de su ubicación social, demostrada en el hecho de que una hija estudia danzas y la otra samaritana.

El análisis de las actividades hogareñas, de este niño que desea seguir la carrera de las armas descubre que cuando puede, se dedica con gusto al cultivo del jardín. La familia tiene resuelto hacerlo estudiar mecánico aviador.

No tiene amigos, ni recibe visitas, siempre está sólo y la madre considera que el mayor defecto es su orgullo y la mayor virtud ser metódico.

**Resumen:** Niño de cociente intelectual bajo, con mala inteligencia espacial. Personalidad tipo esquizoide con múltiples manifestaciones de oposición al ambiente, orgullo, sensibilidad y susceptibilidad (paranoide).

**Consejo de Orientación profesional:** Evitar profesiones donde el sujeto pueda tener situaciones de mando o de trato frecuente con otras personas. Orientación hacia trabajos que no precisen alto cociente intelectual, donde trabaje con cierta libertad y en relativo aislamiento. Un oficio podría ser mecánico, pero el tipo ideal dado su escasa inteligencia espacial y el aparente interés por la jardinería sería agricultura o afines.

1°) **Cociente intelectual.** 1940: 0,76 con índice de precisión, 0,71.

Año 1941 e. i. 0,97 con índice de precisión 0,62. Ambas pruebas con Test Otis-Decroly.

2°) **Inteligencia espacial.** Test 4. — Todas aumentadas, promedio de 12 %.

Test 5. — 6 sobre 25.

Test 6. — 2 sobre 12.

Test 9. — 2 sobre 12.

Resumen: Inteligencia espacial mediocre.

3°) **Dibujo:** Regular (6 sobre 10).

4°) **Cuestionario personalidad.** — Rasgos predominantes: inestable y neurótico.

En 1940 realizó el mismo examen y la nota sobresaliente fué inestabilidad, que reviste actualmente aproximadamente el mismo valor. En los demás aspectos casi no hubo variaciones.

5°) **Cuestionario Pressey-Heuyer:**

- a) Complejos: Enfermedad 80 %, hostilidad egocéntrica y sexuales 70 %, miedo y ansiedad 65 %.
- b) Moralidad: todos aproximadamente de igual valor: 20 %.
- c) Intereses: Deportivos 40 %, trabajo 8 %, demás 0 %. Muy raro.

6°) **Juicio moral.** — Responde todas en forma negativa y las aclaraciones en igual sentido mediante afirmaciones rotundas “en ningún caso...” Llama la atención que luego de escritas haya borrado todas las respuestas.

7°) — **Psicodiagnóstico de Rorschach:** Sujeto coartado, con varios fallos que significan fuertes inhibiciones de orden afectivo. Respuestas de oposición otras que denotan cierto desinterés por el ambiente y algunas que ridiculizan al ser humano. Tipo coartado, un poco opositor, burlón del hombre: decepcionado, posiblemente de si mismo.

8°) **Hoja vocacional:** Prefiere la mecánica y aviación. Las materias más difíciles son aritmética y lenguaje. Considera que para ser feliz es necesario ser fuerte, sano, tener dinero (sentido de inferioridad).

Preferiría trabajar al aire libre, en trabajos manuales, con ropas de obrero.

9°) **Informe de los maestros:** Todos los maestros coinciden en que este niño es nervioso y áspero, disconformista, protestador de todo y por todo.

Entre sus rasgos de carácter aparece como dominador e impulsivo, falta de serenidad. Una de sus maestras formula al respecto la siguiente observación muy interesante: "Pienso que quizá el gran desarrollo físico del niño lleve a los que lo rodean a tratarlo como un hombre y esto produce en él, desequilibrios que explicarían sus contradicciones".

10) **Visitadora social.** — Ambiente modesto, de escasos recursos económicos y escasa cultura. La madre informa que el mayor defecto del niño es ser "tornadizo" y su virtud ser "serio".

Resumen: Niño en plena adolescencia con las contradicciones propias de la edad que atraviesa. Posiblemente con acentuados sentimientos de inferioridad, quizás vinculados a la vida sexual, que explicarían las acentuadas manifestaciones compensatorias que exhibe.

**Consejo de orientación profesional:** Considero conveniente, provisoriamente por un año hasta que se repita el examen, dedicarlo a trabajos psicofísicos, variables, reacto-percepcionales de la clasificación de Mira. Ejemplo: viajante, corredor de comercio, empleado de negocio que tuviera que realizar una tarea que no sea constantemente la misma. De todas maneras es preciso **previamente** tratar de encontrar la causa de su incipiente desadaptación.

Después de haber examinado el método general y las técnicas utilizadas en el presente ensayo, surge como primera pregunta la que encabeza el siguiente capítulo.

### **Es necesario el Consejo de Orientación Profesional?**

La literatura sobre la especialidad abunda en consideraciones y ejemplos acerca de la conveniencia y necesidad de dar tales consejos, pero solamente cuando uno toma contacto con el pro-

blema, cuando analiza unos casos como lo acabamos de hacer, cuando examina la actitud de los padres, cuando valora y critica las respuestas que expresan su preocupación por el futuro de los hijos, es cuando realmente se puede estimar en todo su valor la urgencia en suministrar adecuados consejos de O. P.

Agreguemos algunos ejemplos concretos:

- a) Al niño le agrada el dibujo, tiene facilidad para las manualidades. La familia tiene decidido que siga la carrera militar.
- b) La familia piensa darle la profesión que el niño elija. El niño desea ser militar.
- c) Al niño le agradan los trabajos de mecánica. Quiere ser aviador; se dedica a la construcción de aviones y sueña con realizar vuelos. La familia tiene decidido que estudie para maestro y luego termine alguna carrera universitaria. Agreguemos que es hijo de un industrial de relativamente acomodada situación.
- d) La familia tiene decidido que estudie el magisterio. En el informe de la visitadora la madre afirma que el mayor defecto del hijo es ser algo simulador y su virtud ser muy emotivo.
- e) La familia tiene decidido que sea maestro o industrial.
- f) Tienen decidido darle al niño una carrera universitaria, de acuerdo a los gustos del niño.

Estas informaciones han sido recogidas por la visitadora social en su conversación con los padres de los alumnos. No juzgamos si los niños en cuestión pueden o no ser aptos para la profesión para la cual se los destina, pero lo que deseamos destacar es que en ningún caso se ha planteado el saber para qué servirá mejor el niño.

Y si debemos necesariamente pensar que en ciertos casos la idea ha sido considerada, no hay elementos para creer que ha sido en base a ella que fué decidida —en principio por lo menos— la profesión del hijo. ¿Qué cabe pensar, en efecto, de una familia que piensa que el niño sea “maestro o industrial” como en el caso “e” arriba citado?



De hecho, la totalidad de los casos corresponden a niños cuyo destino queda sellado por la posición social de la familia o por algún interés demostrado por el propio niño hacia alguna determinada profesión, sin ahondar si dicho interés era solamente circunstancial o permanente: por lo demás en la elección priman aquellas profesiones que el consenso social califica como más relevante o esplendorosas.

Por ello resulta a nuestro juicio, luego de la consideración de la actitud del niño y de la familia respecto el futuro profesional del sujeto, de urgente necesidad el dar a cada niño que egresa de la escuela primaria, juntamente con el certificado de promoción, un consejo respecto a la profesión para la cual se encuentra mejor dotado.

Debe entenderse claramente que el consejo no garantiza el éxito en la profesión aconsejada, éxito que depende no solamente del sujeto sino de una cantidad de factores que no están en la mano del examinador modificar. Sin embargo, la experiencia universal prueba que si la profesión es elegida de acuerdo a un adecuado consejo orientador, se logra en general una mejor adaptación social del sujeto y éste alcanza más satisfacciones en su trabajo.

### Qué puede hacer la escuela?

Es cosa resuelta a través de largas discusiones que el maestro **no puede** con sus solos recursos, aconsejar útilmente la profesión que conviene a cada uno de sus alumnos.

Si, como se realizaba antiguamente, era ello factible en cierta medida, en la actualidad es totalmente imposible.

El maestro necesitaría conocer una gran cantidad de métodos y técnicas psicológicas cuyo dominio no puede adquirir sin un entrenamiento previo y una dedicación que no es compatible con las tareas escolares habituales. Cabe en sus posibilidades estar informado respecto los sistemas empleados y tener suficiente conocimiento como para constituirse en el más eficaz colaborador del psicólogo, pero no es probable —sino por excepción— que pueda adquirir suficiente destreza en el examen e interpretación de los re-

sultados como para evacuar la consulta y emitir un buen consejo de O. P., si se lo supone dedicado a la tarea activa de la enseñanza.

En cambio le resultará relativamente fácil observar cuidadosamente al niño, siguiendo un plan diseñado por el psicólogo, y aportar valiosos informes.

Actualmente los maestros no saben coleccionar adecuadamente estas observaciones. Y esta afirmación general no importa desmedro para ningún grupo en particular.

En general, librados a sus solos recursos, bien dedican la mayor parte de su atención a los aspectos puramente disciplinarios del comportamiento de los niños o recogen informaciones superficiales sin reparar en los aspectos más esenciales, subyacentes.

La ausencia de moderna información psicológica hace a tales informes carentes de precisión, lo cual unido a las diferencias entre las diversas escuelas hace que los informes espontáneos de dos maestros no sean comparables entre sí.

Y ello es tanto más lamentable desde que, como ya lo hemos afirmado y ahora repetimos, pocas son las situaciones vitales que no se presenten en el curso de la vida escolar. Si pudiéramos seguir adecuadamente el comportamiento de un alumno a lo largo de los años que transcurre en la escuela, observándolo en forma sistemática, sería fácil caracterizar esa personalidad en lo que tiene de permanente, en una síntesis realizada al final del ciclo de instrucción primaria.

### **Cómo realizar la tarea?**

Llegamos de esta manera a enfrentarnos con el tercer aspecto de nuestro estudio, o sea la posibilidad y condiciones en que el consejo de O. P. puede llevarse a cabo.

Partimos de la necesidad, demostrada, de que el consejo de O. P. es necesario y que el maestro, por sí sólo, es incapaz de formularlo.

¿Cómo realizar esa tarea?

Es preciso, en primer lugar, crear el organismo técnico —de mayor o menor volumen según las tareas que tenga a su cargo—

dedicado a esta clase de problemas, y de los afines que surgen en el curso de su labor y sobre los cuales volveremos enseguida.

Organismos de esta naturaleza existen ya en varios puntos del país. Ya anexos al Consejo de Educación como en Mendoza, Capital Federal, ya anexos a una determinada institución como en Rosario y en Buenos Aires.

Debe encargarse de realizar todos los estudios necesarios, recoger las informaciones, resolver y aconsejar la conducta a seguir en cada caso. Su dirección debe ser encomendada a un médico psiquiatra o psicólogo o quizá a un maestro entrenado a estas tareas.

Bajo su dirección los maestros recogerían las informaciones que es posible obtener de la vida en el aula. Esto exigiría una previa divulgación acerca de los fines y medios de la tarea a realizar, acerca de la forma de recoger las informaciones, sobre los aspectos de la personalidad que conviene estudiar, etc. Tal tarea previa no se limitaría solamente a los maestros de aquellas escuelas donde se aplicara el consejo de O. P., sino al magisterio en general, pues la observación de un solo año, por rica que fuere, es incompleta.

Es indispensable que las observaciones y el estudio del niño se realice durante todo el ciclo escolar, para obtener las conclusiones que dicho estudio permitiría extraer y que, indudablemente, serían de trascendencia.

La unidad de criterio en la recolección de los datos no puede alcanzarse sin una previa delimitación del sentido en que serán utilizados y, consecuentemente, con la unificación de las fichas médico-psico-pedagógicas existentes. Si bien es cierto que cada ficha está redactada con ánimo de alcanzar cierto objetivo, la diferencia de extensión, sentido y calidad de las informaciones de las actualmente en uso es tan grande, que sólo sería posible lograr los propósitos propuestos mediante la refundición de todas ellas en una sola, que contemple las diferentes necesidades de las diversas escuelas.

Esta unificación de ficha médico-psicológicas-pedagógicas debería ser completada con la obligatoriedad de la misma, en forma

tal, que así como un niño tiene su certificado de promoción, debe tener una ficha personal de orden médico, psicológico y pedagógico, que sirva para caracterizarlo.

Ahora bien, al recoger tan importante cantidad de informaciones se pondrían en relieve no sólo los aspectos puramente normales, sino también los extraordinarios de la personalidad y seguramente se descubrirían una cantidad de trastornos de la conducta, del carácter, de la inteligencia, etc. que conducirían a plantear nuevos problemas y nuevas necesidades de la escuela, en cuanto a salud mental se refiere, aspecto este último poco menos que olvidado actualmente.

La posibilidad de que iniciando una determinada tarea nos encontremos abocados a nuevos y numerosos problemas, es la mejor garantía de que la tarea transcurre por adecuados senderos y contemplando la realidad viva y palpitante.

---

No dejaré de llamar la atención de que en todo este artículo hayamos omitido sistemáticamente ocuparnos de los problemas fisiológicos. No ha sido casual esta actitud. Obedece al hecho de que tales problemas son de orden técnico y del resorte del personal que realice las tareas y por lo tanto no se altera el panorama del asunto que nos ocupa al omitir su consideración.

### CONCLUSIONES

Aún cuando no han sido elaborados, definitivamente, cada uno de los aspectos estudiados de la personalidad infantil, asunto que por su extensión demandará mayor cantidad de tiempo y esfuerzo, las consideraciones hasta aquí formuladas permiten obtener algunas conclusiones que consideramos de mucho interés y valor práctico:

Primero: Tanto los padres como los hijos se encuentran, ante el problema de la elección de profesión en la desorientación más absoluta. Cuando existe criterio hecho sobre el asunto los fundamentos son de diverso orden pero en ningún caso ha podido establecerse que esté basado en un análisis de la personalidad infantil, de las cualidades del sujeto y del medio en que deberá actuar.

**La formulación de un consejo de O. P. constituiría para una gran cantidad de casos una ayuda de inapreciable valor.**

Segundo: En su estructura actual, y con los recursos con que ahora cuenta, la escuela no puede formular adecuadamente dicho consejo. Se necesita introducir los siguientes elementos indispensables para que la iniciativa sea factible:

- a) Un instituto psicotécnico modernamente dotado y orientado.
- b) Una ficha escolar uniforme para todas las escuelas y obligatoria.

Tercero: Los maestros y la visitadora escolar constituyen elementos indispensables en la tarea de orientación profesional. Pero antes de que sus servicios puedan ser utilizados con éxito, se requiere prepararlos adecuadamente con vistas a las tareas e informes que deberán realizar.

Cuarto: La realización de la tarea que comentamos descubriría— posiblemente— gran cantidad de trastornos de la conducta, personalidades inarmónicas, psicopáticas, etc. convirtiendo a la escuela en un poderoso auxiliar en la labor de higiene y profilaxis mental, con lo cual ampliaría aún más el ámbito de sus actividades.

Quinto: Independientemente de estas actividades y como organismo especializado en materia de psicología infantil, el instituto colaboraría en la solución de los numerosos problemas psicopedagógicos que dependen del acertado estudio de la personalidad infantil con los recursos apropiados y se convertiría en preciosa ayuda al psiquiatra escolar.

## BIBLIOGRAFIA

- (1) El Dr. **Juan F. Herrera** presentó al Consejo de Educación el proyecto que originó el presente trabajo. Su breve pero clara fundamentación fué publicada en la Revista de **Pediatría de Córdoba**, Marzo-Abril 1941, bajo el título de "La orientación profesional en las escuelas".
- (2) **Eugenio Pucciarelli**. — La psicología de Dilthey.
- (3) **Gregorio Fingerman**. — La valorización de la inteligencia y de las aptitudes en función de la orientación profesional. Relato oficial sobre el tema A en la Primera Conferencia Nacional de Psicotecnia. Santa Fé, Agosto 1938. Actas pág. 986.
- (4) **Marcos Victoria**. — Notas sobre el estado actual de la "Psicología de Guerra en Alemania". Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. 1941. Pág. 153 y sgtes.
- (5) **Bernardo Serebrinsky**. — Sobre medida de la personalidad. Actas del Primer Congreso Nacional de Puericultura. Tomo I pág. 322.  
—Contribución al estudio de la personalidad infantil. Revista de **Pediatría de Córdoba**, Mayo-Junio 1940.
- (6) Este cuestionario ha sido traducido del trabajo de **G. Heuyer, Courthial Dublineau y Neron**. "Annales Medico-Psychologiques" 1934, tomo I pág. 162.
- (7) **Bernardo Serebrinsky**. — El psicodiagnóstico de Rorschach en los homicidas. Universidad Nacional de Córdoba, Instituto de Humanidades, 1941.
- (8) **Bernard Lahy**. — Etude expérimentale sur la variabilité des goûts des enfants. Comptes Rendus de la VIII Conférence Internationale de Psychotechnique. Praga, 1935, pág. 356.



APENDICE N° 1

Hoja vocacional

Nombre y apellido ..... N°.....  
 Grado ..... Edad ..... Escuela .....  
 Profesión del padre ..... Nacionalidad .....  
 Profesión de la madre ..... Nacionalidad .....  
 Hermanos: Número ..... Edades .....  
     Empleos .....  
 Hermanas: Número ..... Edades .....  
     Empleos .....  
 Hermanos y hermanas casadas .....  
 Trabajo que el niño realiza fuera de la escuela: .....  
     Empleo ..... Sueldo .....  
     ¿Está satisfecho? ..... ¿Por qué? .....  
     Tiempo que trabaja: .....  
     Otros estudios: .....

Materias escolares que le agradan: .....  
 Materias escolares que le desagradan: ¿Por qué? .....  
 ¿Qué profesión u oficio le agradaría seguir? .....  
 ¿Por qué? .....  
 ¿Desde cuándo lo ha decidido? .....  
 Si no le fuera posible ejercer ese trabajo, ¿cuál otro le agradaría? .....  
 ¿Por qué? .....  
 ¿Qué trabajos realiza con más facilidad? .....  
 ¿Qué trabajos con más dificultad? .....  
 ¿Por qué? .....  
 ¿Qué oficio tienen sus tres amigos más íntimos? .....  
 ¿Qué cosas llaman más su atención en la calle? .....

Marque con una cruz, el tipo de ocupación que prefiere: (uno en cada línea) :

- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| 1) .... trabajar al aire libre     | ..... trabajar en local cerrado           |
| 2) .... tratar con el público      | ..... no tratar con el público            |
| 3) .... manejar cosas              | ..... trabajar con ideas                  |
| 4) .... ir y venir                 | ..... estar quieto                        |
| 5) .... trabajo que no varía       | ..... trabajo variado                     |
| 6) .... trabajar solo              | ..... trabajar en compañía                |
| 8) .... trabajar por cuenta propia | ..... trabajo de fantasía                 |
| 7) .... trabajo exacto             | ..... trabajar por cuenta de otros        |
| 9) .... trabajo manual (fuerza)    | ..... trabajo mental (pensamiento)        |
| 10) .... trabajar siempre igual    | ..... trabajo que de tanto en tanto varía |
| 11) .... trabajar bien vestido     | ..... trabajar con ropas de obrero        |
| 12) .... trabajo rudo              | ..... trabajo delicado                    |

¿Le han aconsejado alguna profesión u oficio? ..... ¿Cuál? .....  
 ¿Por qué razones? .....  
 Nombre las tres diversiones que le agradan más: .....  
 ¿Cuáles son sus juegos preferidos? .....  
 Nombre las tres películas que más le han gustado: .....  
 Nombre los tres libros que le han gustado más: .....  
 ¿Hay algún libro que desearía usted leer? ..... ¿Cuál? .....

Escriba el nombre de una personalidad a la que le gustaría parecerse: .....  
 ¿Qué diario y revista lee? .....  
 ¿Cuál es la sección que más le gusta de ellos? .....  
 ¿Qué hace cuando regresa del colegio? .....

¿Qué cualidades, de las que se nombran a continuación, posee usted? (Haga una cruz delante de lo que corresponda):

..... Paciente	..... Impaciente
..... Lento	..... Rápido
..... Serio	..... Alegre
..... Voluble	..... Caprichoso
..... Arriesgado	..... Prudente

¿Qué es necesario para ser feliz? .....  
 ¿Se considera usted con dotes de mando? .....

Observaciones: .....

.....  
 (Firma)

.....  
 (Fecha)

## APENDICE N°. 2

INFORME SOBRE EL ALUMNO .....  
 DEL GRADO .....  
 POR EL MAESTRO DE .....  
 Conducta en clase: .....  
 Conducta en el recreo .....  
 Lenguaje y pronunciación .....  
 Aptitudes para la materia que el maestro enseña .....  
 ¿Sabe usted de algún trabajo que le agrade? .....  
 ¿Y de alguno que le desagrada? .....  
 ¿Qué tareas prefiere, en general, este alumno? .....  
 En lo que usted puede juzgar, ¿cómo es la atención del alumno? .....  
 ¿Y la memoria? ..... ¿Y el juicio? .....  
 ¿Ha demostrado aficciones artísticas? .....  
 ¿Cómo se comporta en relación al maestro? .....  
 ¿Cómo respecto a los compañeros? .....  
 ¿Cuál es, para usted, el rasgo característico más notable de este alumno? .....  
 ¿Cómo es el humor de este niño? .....

Marque usted con una cruz, los rasgos de carácter que haya observado con cierta constancia en el alumno:

..... Miedoso	..... Fatigable
..... Impresionable	..... Indeciso
..... Emotivo	..... Enfermizo
..... Sensitivo	..... Ansioso



..... Orgullosa	..... Inquieto
..... Desconfiada	..... Inconstante
..... Recelosa	..... Inestable
..... Suceptible	..... Movidizo
..... Tímida	..... Exagerador
..... Incomprensible	..... Soñador
..... Nerviosa	..... Imaginativo
..... Contradictorio	..... Embustero

- ¿Es dominante o sumiso? .....
- ¿Es eficaz en la acción o irregular, desordenado? .....
- ¿Procede con calma o es impetuoso? .....
- ¿Es impulsivo o sabe controlarse? .....
- ¿Es rápido o lento? .....
- ¿Es constante o poco persistente? .....
- En alguna oportunidad, ¿se ha mostrado superior a sus antecedentes? .....
- Por lo que se observa en el niño en la escuela, ¿qué deduce usted respecto al hogar? .....
- ¿Sabe si ha repetido cursos? ¿Cuáles y por qué? .....
- ¿Le ha oído hablar de sus deseos respecto la profesión u oficio que elegirá a la salida del colegio? .....
- ¿Qué más puede usted decir respecto al niño? .....

.....  
(Firma)

.....  
(Fecha)

### APENDICE N° 3

#### INFORME DE LA VISITADORA OFICIAL

Además de la información habitual sobre la economía, organización de la familia, nivel cultural, etc., la visitadora debe informarse, especialmente, sobre Profesión y salario del padre. Frecuencia con que está parado, frecuencia y razón de cambios de empleo.

Profesión y salarios de la madre, si ella trabaja. Razones por las cuales trabaja y demás informaciones que en el caso anterior.

Profesión y datos análogos de los hijos, cada uno por separado.

Razones por las cuales cada uno de los arriba mencionados ha elegido la profesión que ejerce. Conformidad o disconformidad con la situación actual. Causas. Perspectivas. Aspiraciones profesionales de cada uno.

#### *Respecto al niño:*

- 1°.) Si ha trabajado alguna vez. ¿En qué? ¿Cuánto tiempo? Salario. Conformidad o disconformidad en el trabajo. Causas de los cambios de profesión. Causa de los cambios de empleos.
- 2°.) ¿Qué trabajos realiza en la casa, fuera de las tareas escolares? ¿Para qué tipo de trabajo se muestra más dispuesto, con más afición y capacidad? ¿Para cuáles menos?
- 3°.) ¿Qué profesión u oficio piensa darle la familia? ¿Por qué? ¿Está defi-

nitivamente resuelto? ¿Participa el niño de esta idea? ¿Desde cuándo? Si no le agrada, ¿qué objeciones ha formulado?

- 4°.) ¿Qué profesión u oficio piensa seguir el niño? ¿Por qué? ¿Desde cuándo lo ha resuelto? ¿Ha expresado siempre el mismo deseo? En caso contrario, ¿desde cuándo y por qué?
- 5°.) ¿Qué juegos y diversiones prefiere? ¿Qué libros y revistas gusta leer? ¿Qué le interesa más en el diario? ¿Cuál es el diario que lee habitualmente?
- 6°.) ¿Gusta de los amigos? ¿Realiza visitas? ¿Con qué clase de niños o mayores se junta habitualmente?
- 7°.) ¿Cómo está de salud? ¿Qué enfermedades ha tenido?
- 8°.) ¿Cuál es el mayor defecto del niño? ¿Cuál es su mayor virtud?
- 9°.) ¿Cuáles rasgos, entre los abajo enumerados, presenta el niño?

..... Paciente	..... Impaciente
..... Lento	..... Rápido
..... Serio	..... Alegre
..... Caprichoso	..... Influyente
..... Despreocupado	..... Escrupuloso
..... Ordenado	..... Desordenado
..... Valeroso	..... Prudente

- 10°.) ¿Qué impresión tiene usted señorita visitadora, de la forma en que la han recibido?
- 11°.) ¿Qué valor atribuye a las informaciones?
- 12°.) ¿Cuál es, en resumen, su opinión personal respecto la visita?